

Poderosa y exquisita

Patricia Kraus presentó ante apenas cien personas su último disco, 'Retrocollection', en el Teatro Filarmónica de Oviedo



Patricia Kraus, anoche en el Filarmónica. :: JESÚS DÍAZ

:: ALBERTO PIQUERO

OVIEDO. Cuando Patricia Kraus decidió no seguir los pasos de su padre, el gran tenor Alfredo Kraus, para dedicarse en cuerpo y alma a la cuerda del jazz, el soul y el blues, puede que se perdiera una soprano de notable registro. A cambio, el espectador pudo disfrutar ayer en el Filarmónica de una excelentísima voz, poderosa y exquisita, en el campo artístico que ha elegido, con las canciones de su último disco, 'Retrocollection'. Deleitó en cada una de las piezas, ya fuera al hilo de 'Moon River' o de 'Roxanne'. Además, incluyó el aria de Bizet, 'Je crois entendre encore', que reservó para los bises. Para que no se diga que ha olvidado los orígenes. Unas cuerdas vocales prodigiosas, que acaso sin ocupar las portadas que les corresponden, merecieron ampliamente las ovaciones recibidas. 'Días de Invierno' y 'Como un animal', composiciones propias de Patricia Kraus, estuvieron a la misma altura y con la misma temperatura que las versiones.

Comprendiendo los perversos efectos de la crisis, resulta difícil entender en todo caso que una artista tan excepcional, que por momentos parece encarnar las almas de Aretha Franklin o Ella Fitzgerald, fuera solo seguida por apenas unos cien espectadores. Algo falla en el oído. Eso sí, acabaron todos bailando en pie al ritmo de 'Blame it to the boogie'. Un enorme Gerardo Catanzaro la acompañó al piano haciendo del teclado un taller de orfebrería y color.



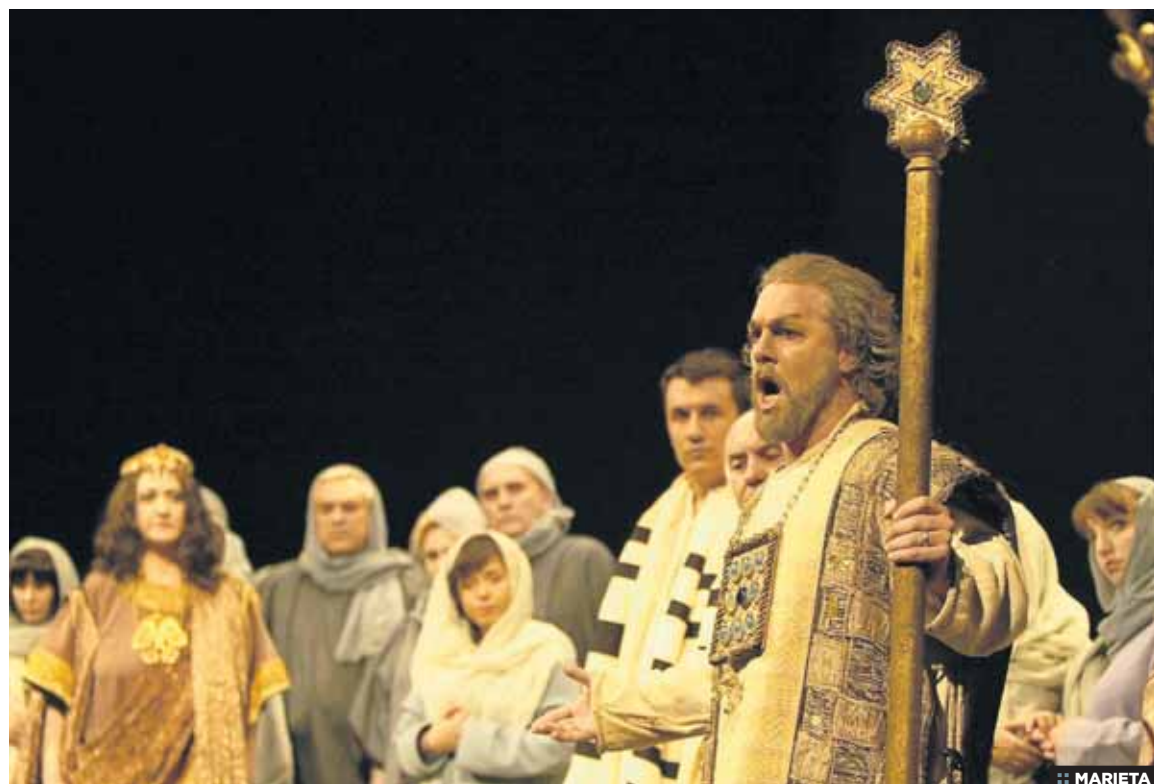
Pía Olivé en la sala de la Fundación Alvargonzález. :: J. PAÑEDA

Pía Olivé, el arte que nace de las piedras

:: P. M.

GIJÓN. Pía Olivé se ha pasado la vida observando las piedras, acariciando sus curvas y admirando sus manchas. Son, dice esta joven pintora, su «atracción fatal». Ahora también una parte importante de su materia pictórica. «Las he hecho trascender del suelo a la pared», asegura contemplando su reconversión en objeto de arte en la Fundación Alvargonzález, donde ayer abrió exposición. 'Piedras y otros juegos' es su título y con él, no solo evidencia su pasión pétrea, sino también su concepto de la creación que sitúa «más allá de lo sensato, más allá de lo lógico».

'Piedras y otros juegos', que se podrá visitar hasta el cuatro de abril, reúne obras de pequeño y mediano formato, en las que, además de regodones, Pía ha invertido carbón, hierro y cristales. Con todo añade volumen al lienzo y a la tabla. Ambos soportes le sirven y sobre ellos utiliza siempre pintura acrílica sobre la que, según Sonia García Rey —que pone verbo a la muestra en un pequeño díptico—, «deja transcurrir la creatividad como un torrente de color, buscando nuevos caminos, experimentando e intentando desentrañar su propia fragilidad, aprendiendo y descubriendo nuevos caminos».



:: MARIETA

APLAUSOS A VERDI EN EL PALACIO VALDÉS DE AVILÉS

El Teatro Palacio Valdés, lleno y generoso en acústica, se rindió ayer ante 'Nabucco', el gran éxito de Verdi basado en el Antiguo Testamento. En el foso, la Sinfónica de Plevén, con Martin Mazik, y sobre el escenario Giulio Boschetti, Paolo Ruggiero, Elena Baramova —muy aplaudida—, Katia Levin, Marcos de Carolis, Giorgio Trucco, Elena Marinova y Roberta Matelli.



:: JOAQUÍN PAÑEDA

ACUARELAS DE JUAN DÍAZ EN VAN DYCK

La galería Van Dyck abrió ayer las puertas de la exposición del acuarelista Juan Díaz y lo hizo con la presentación de un video titulado 'Momentos de nieve y mar', en el que mostró sus maneras de pintor al natural. Durante la apertura, además, Díaz sorteó entre los asistentes de una de sus las 40 piezas que componen la muestra plagada de playas, paisajes nevados y rincones de Venecia.